

El robo de las horas sindicales

Rafael Domenech

Secretaría de Formación sindical
FECCOO

CUANDO UNA MENTIRA se repite una y mil veces, puede acabar pareciendo una verdad, pero no, no es así: la realidad es muy tozuda y siempre es eso, la realidad. Lo que ocurre es que hay ilusionistas del lenguaje, que precisamente por ser ilusionistas, tienen buena audiencia y capacidad de embaucar al inocente espectador que ve salir un conejo de su chistera o desaparecer un elefante ante sus ojos incrédulos ¡Es imposible que desaparezca un elefante! Pero no. No está. Ha desaparecido.

La patronal nos cuenta que se pierden no recuerdo qué barbaridad de millones cuando se hace un puente y la razón, alegan, es que se pierden no sé cuantos miles de horas de trabajo. No sé cómo lo hacen, porque veamos: en el convenio se indica que trabajamos 1.750 horas anuales, se pacta en el calendario laboral su distribución y cuando acaba el año, haya uno o diez puentes, las 1.750 horas se han trabajado, sin embargo cada vez que hay un día de puente el ilusionista te dice ¿lo ves? Siete horas menos que has trabajado hoy... y uno, como con el elefante, no da crédito: ¿cómo es posible que trabaje 7 horas menos y al cabo del año me salen siempre las mismas horas?

Algo parecido me ocurre cuando leo y escucho en los medios a los ilusionistas que nos dicen: los sindicatos tienen tantos mil mal llamados “liberados” (no he sabido muy bien nunca de qué se liberan los que echan más horas que un reloj en tareas sindicales) y lo cuentas y dices ¡Pues es verdad! Y, como ocurre con los puentes y las horas, coges papel y lápiz: en mi Federación territorial tenemos 250 delegados sindicales en el sector de la enseñanza privada. Cada uno de ellos tiene un mínimo de 15 horas (dependiendo del tamaño del centro pueden ser 20, 25...) pero, para no equivocarnos, pongamos 15, que es el mínimo. Esto me suma 3.750 horas mensuales que, divididas entre 40 horas que es la jornada máxima, resultan 94. Si tenemos seis “liberados” ¿dónde están los otros 88? ¡Volvió a desaparecer el elefante! Si nosotros no estamos utilizando esos 88 o, lo que es lo mismo, esas 3.750 horas ¿dónde están?, alguien las tiene; porque a mi no me engañan, el elefante está, no se puede haber esfumado. ¿No será que se ha quedado con mi elefante delante de mis narices y lo tiene trabajando para él? Porque si esas horas nuestras no se están trabajando para el sindicato es que se trabajan para otro ¡Qué listillo el malabarista! Se queda con el elefante y me deja con el conejo de la chistera, que también era mío y casi me convence de que me lo ha regalado.